

Educación ambiental en la primera infancia: Estrategias pedagógicas para promover la sostenibilidad en la vereda El Líbano

Jesus Edinson Barbosa Acosta

Asesor

Erika Harbleidy Cubides Rocha

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Diplomado Práctica e Investigación Pedagógica

2024

Resumen

Este proyecto de investigación examina cómo una intervención pedagógica en educación ambiental puede fortalecer la cultura ambiental en niñas y niños de 0 a 5 años vinculados al programa de desarrollo infantil del ICBF en la unidad Ternuritas, ubicada en la vereda El Líbano, Mocoa. Su objetivo es mejorar las prácticas ambientales mediante estrategias educativas innovadoras, como el aprendizaje experiencial y el juego al aire libre. El enfoque metodológico es participativo y crítico, basado en teorías de autores como Rogoff, Sobel, Davis y Duhn, quienes enfatizan la importancia de la conexión temprana con la naturaleza, la comprensión infantil de la sostenibilidad y la justicia ecológica. Las actividades incluyen diálogos y prácticas que promueven conciencia y responsabilidad ambiental, mostrando resultados preliminares positivos, como mayor conciencia ambiental en los participantes y colaboración en la comunidad. Se concluye que la educación ambiental en la primera infancia puede transformar dinámicas sociales y ambientales en contextos rurales.

Palabras clave: Educación ambiental, sostenibilidad, primera infancia, exploración del medio, intervención pedagógica.

Abstract

This research project examines how a pedagogical intervention in environmental education can strengthen environmental culture in children aged 0 to 5 who are part of the ICBF's early childhood development program at the Ternuritas unit, located in the village of El Líbano, Mocoa. Its goal is to improve environmental practices through innovative educational strategies, such as experiential learning and outdoor play. The methodological approach is participatory and critical, based on theories by authors like Rogoff, Sobel, Davis, and Duhn, who emphasize the importance of early connection with nature, children's understanding of sustainability, and ecological justice. The activities include dialogues and practices that promote environmental awareness and responsibility, showing preliminary positive results such as increased environmental awareness among participants and community collaboration. It concludes that early childhood environmental education can transform social and environmental dynamics in rural contexts.

Keywords: Environmental education, sustainability, early childhood, community participation, pedagogical intervention.

Tabla de Contenido

Introducción	6
Diagnóstico de la Propuesta Pedagógica	8
Pregunta de Investigación	11
Objetivos	12
Objetivo General	12
Objetivos Específicos	12
Diálogo entre la Teoría y la Propuesta Pedagógica	13
Marco de Referencia de la Planeación Didáctica	16
Planeación Didáctica	20
Enfoque Didáctico	23
Implementación	26
Reflexión y Análisis de la Práctica Pedagógica	32
Conclusiones	35
Referencias Bibliográficas	37
Apéndices	39

Lista de Apéndices

Apéndice A: <i>Carpeta de la Practica Pedagógica</i>	39
---	----

Introducción

En la vereda El Líbano del Municipio de Mocoa, el contexto educativo enfrenta desafíos significativos debido a la falta de recursos y la dependencia de la comunidad de la agricultura y la naturaleza. Las familias, aunque comprometidas con la educación de sus hijos, tienen acceso limitado a materiales educativos y formación en prácticas sostenibles. Los niños de 0 a 5 años que participan en el programa de educación inicial del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) están en una etapa crucial de desarrollo, donde la educación ambiental puede influir de manera decisiva en su relación con el entorno natural.

Desde una perspectiva teórica, la educación ambiental temprana se fundamenta en la idea de que “el aprendizaje sobre el medio ambiente en edades tempranas tiene un impacto duradero en el desarrollo de valores y comportamientos sostenibles” (Catalán, 2020, p. 89). Según García y Méndez (2018), “los primeros años de vida son un periodo sensible en el que los niños desarrollan no solo habilidades cognitivas, sino también actitudes y valores relacionados con su entorno” (p. 56). En este contexto, el rol del maestro se extiende más allá de la simple transmisión de conocimientos, convirtiéndose en “un investigador que adapta y diseña intervenciones pedagógicas contextualizadas que promuevan el aprendizaje significativo y práctico” (Freire, 1970, p. 101).

El objetivo de esta propuesta pedagógica es fortalecer la cultura ambiental en las actividades diarias de los niños y sus familias, enseñándoles la importancia del cuidado y respeto por el entorno natural. De esta forma, se busca formar hábitos sostenibles desde una edad temprana, mejorar la calidad de vida de la comunidad y fortalecer la relación de los niños con la naturaleza a través de actividades educativas contextualizadas. La propuesta se sustenta en las teorías del aprendizaje significativo de Ausubel (2002), quien destaca la importancia de

“conectar el conocimiento con la realidad vivida” (p. 45), y en las teorías ecológicas de Bronfenbrenner (1987), que consideran “el desarrollo del niño dentro de los contextos ambientales que lo rodean” (p. 59).

La necesidad de esta propuesta se justifica en la falta de conocimientos y prácticas sostenibles dentro de la comunidad, un problema que ha sido documentado en estudios previos que resaltan la importancia de la educación ambiental en la infancia para generar una mayor conciencia ecológica. Como lo afirma Ramos (2016), “la educación ambiental en la infancia es fundamental para formar una conciencia ecológica que se mantenga a lo largo del tiempo” (p. 203). Así, esta intervención busca enseñar a los niños, fomentando una cultura de sostenibilidad que impacte positivamente a la comunidad rural en su conjunto.

La propuesta incorpora diversas estrategias didácticas orientadas a la educación ambiental, estas estrategias se apoyan en los principios pedagógicos de Vygotsky (1978), que resaltan “la importancia de la participación activa y la mediación en el proceso de aprendizaje” (p. 33), y en los enfoques constructivistas que abogan por un “aprendizaje basado en la experiencia directa con el entorno” (Piaget, 1969, p. 21).

Diagnóstico de la Propuesta Pedagógica

Este diagnóstico revela las características específicas de las familias y los niños de la vereda El Líbano, quienes forman parte del programa de educación inicial del ICBF.

Comprendiendo su contexto escolar, familiar y sociocultural, siendo fundamental para adaptar las actividades educativas a sus necesidades y al entorno rural en el que viven. La comunidad valora profundamente su conexión con la naturaleza, lo que ofrece una oportunidad ideal para incorporar la educación ambiental como parte de las prácticas pedagógicas.

El acceso a espacios educativos formales es limitado en esta comunidad rural, con pocos recursos como libros o juguetes pedagógicos. No obstante, el entorno natural de la vereda, con su flora y fauna, proporciona una excelente oportunidad para actividades educativas que pueden desarrollarse en espacios comunitarios o en los propios hogares.

Las familias, en su mayoría, tienen una educación básica y dependen de la agricultura y trabajos informales. A pesar de los recursos limitados, existe un alto compromiso con el programa del ICBF, especialmente por parte de las madres, quienes juegan un papel clave en la educación y cuidado de sus hijos. Esta participación activa de las familias crea un entorno propicio para trabajar juntos en el desarrollo de hábitos sostenibles y promover prácticas que beneficien tanto al medio ambiente como a la comunidad.

El fuerte sentido de colaboración y la conexión de la comunidad con su entorno natural son factores clave que se pueden aprovechar para integrar la educación ambiental en las actividades pedagógicas. Los niños y sus familias pueden aprender sobre el cuidado del medio ambiente, fomentando una cultura de respeto por la naturaleza que se transmitirá a las futuras generaciones.

El tema central de esta investigación es la educación ambiental en la primera infancia. De acuerdo con Palmer (1998), “la educación ambiental durante los primeros años de vida es clave para desarrollar hábitos sostenibles que perduren a lo largo del tiempo” (p. 56). En este sentido, enfoques teóricos como los de Vygotsky y Bronfenbrenner sugieren que los niños construyen su conocimiento a partir de la interacción con su entorno y las personas que los rodean. Vygotsky (1978) resalta que “los aprendizajes sociales son fundamentales en el desarrollo cognitivo” (p. 23), mientras que Bronfenbrenner (1979) destaca que “los contextos en los que los niños crecen influyen directamente en su desarrollo y comportamiento” (p. 45).

En la vereda El Líbano, las familias dependen de los recursos naturales, como la tierra y el agua, para sus actividades de subsistencia, principalmente la agricultura. Sin embargo, el uso intensivo y muchas veces irresponsable de estos recursos está afectando la calidad del entorno natural, lo que pone en riesgo no solo el bienestar actual de la comunidad, sino también el futuro de las próximas generaciones. A pesar de esta realidad, en las escuelas y programas de educación inicial, como el que ofrece el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), no se promueve de manera suficiente la enseñanza de prácticas sostenibles o el cuidado del medio ambiente.

En la vereda, la escasez de recursos educativos y la falta de formación ambiental adecuada generan que los niños y sus familias no reciban la orientación necesaria para proteger los recursos que sostienen su modo de vida. Como lo afirma Tréllez (2010), “la educación ambiental en zonas rurales es esencial para mitigar el deterioro ambiental y promover prácticas de cuidado de los recursos naturales” (p. 78). Sin embargo, en esta comunidad no se han implementado estrategias educativas que incluyan a los niños y a sus familias en la protección de su entorno.

Por tanto, el planteamiento del problema de esta investigación es cómo la falta de educación ambiental en los niños de 0 a 5 años de la unidad de atención TERNURITAS de la vereda el Líbano está contribuyendo al deterioro del medio ambiente en la vereda El Líbano, y cómo una propuesta pedagógica podría contribuir a que tanto los niños como sus familias desarrollen una mayor conciencia y cuidado hacia los recursos naturales. El objetivo principal es mejorar la calidad de vida en la comunidad mediante la educación ambiental, involucrando tanto a los niños como a sus familias en actividades que promuevan prácticas sostenibles y el cuidado de su entorno.

Pregunta de Investigación

¿Cómo fortalecer la cultura ambiental de los niños y niñas de 0 a 5 años del programa de educación inicial del ICBF en la unidad ternuritas de la vereda el Líbano, del municipio de Mocoa, a través de la exploración del medio durante el último periodo del año 2024?

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer la cultura ambiental de los niños y niñas de 0 a 5 años del programa de educación inicial del ICBF en la unidad ternuritas de la vereda el Líbano, del municipio de Mocoa, a través de la exploración del medio durante el último periodo del año 2024

Objetivos Específicos

Identificar el nivel de conocimiento de los niños y niñas de 0 a 5 años del programa de educación inicial del ICBF en la unidad ternuritas de la vereda el Líbano a la exploración del medio

Promover la cultura ambiental de los niños y niñas de 0 a 5 años del programa de educación inicial del ICBF en la unidad ternuritas de la vereda el Líbano a través de actividades de la exploración del medio.

Evaluar los cambios en la cultura ambiental de los niños y niñas de 0 a 5 años del programa de educación inicial del ICBF en la unidad ternuritas de la vereda el Líbano luego de la implementación de las actividades basadas en la exploración del medio.

Diálogo entre la Teoría y la Propuesta Pedagógica

La propuesta pedagógica dirigida a fortalecer la cultura ambiental de los niños y niñas de 0 a 5 años del programa de educación inicial del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) se fundamenta en aportes teóricos que destacan la importancia de la educación ambiental en la primera infancia. Diversos autores han abordado este tema, proporcionando un marco conceptual que respalda la necesidad de incorporar la educación ambiental en el currículo desde una edad temprana.

En primer lugar, Pérez (2003) resalta la importancia de la investigación sobre la propia práctica educativa, afirmando que “la investigación sobre la propia práctica es un escenario de cambio escolar” (p. 71). Este enfoque permite a los educadores reflexionar sobre sus métodos pedagógicos y hacer ajustes basados en la evaluación continua, lo que es esencial para una educación ambiental efectiva. Así, la reflexión crítica sobre la práctica se convierte en un motor de transformación y adaptación a las necesidades del contexto.

Por su parte, Rogoff (2003) enfatiza que el aprendizaje es un proceso profundamente cultural, donde los niños adquieren conocimiento a través de su participación activa en las actividades comunitarias. En este sentido, sostiene que “los niños aprenden mejor cuando están involucrados en actividades significativas en su comunidad” (p. 56). Esta idea se relaciona directamente con la pregunta de investigación, ya que el involucrar a los niños en la exploración de su entorno natural y social favorece un aprendizaje significativo y contextualizado.

Davis (2015) “los niños son curiosos por naturaleza y están dispuestos a aprender sobre su entorno si se les proporciona un espacio adecuado para hacerlo” (p. 84). Esto implica que la propuesta pedagógica debe diseñarse para ofrecer oportunidades de exploración activa, donde los

niños puedan interactuar con su medio ambiente y desarrollar una conciencia sobre la importancia del cuidado de los recursos naturales.

Desde otra perspectiva, afirma Duhn (2018) “los niños tienen la capacidad de participar activamente en la protección del medio ambiente y de influir en su comunidad” (p. 45). Este enfoque es esencial para empoderar a los niños en su aprendizaje y en la práctica de hábitos sostenibles.

Finalmente, Davis (2015) también argumenta que la alfabetización ecológica debe integrarse en la educación desde la infancia, enfatizando que “la alfabetización ecológica debe ser parte de la educación desde la infancia, promoviendo un entendimiento profundo de las interacciones entre los seres humanos y la naturaleza” (p. 90). Este enfoque se traduce en la necesidad de actividades que promuevan la alfabetización ecológica, fomentando un entendimiento claro de cómo las acciones humanas impactan el entorno.

La pregunta de investigación, centrada en cómo fortalecer la cultura ambiental en la primera infancia, constituye una investigación sobre la práctica pedagógica, ya que busca evaluar y mejorar la manera en que se enseña y se promueve el cuidado del medio ambiente en los niños. Se enfoca en desarrollar estrategias que integren la educación ambiental en la práctica educativa cotidiana, lo que refleja un compromiso con la mejora continua y la adaptación pedagógica a las necesidades contextuales.

En relación con el carácter político de la investigación, según Pérez (2003), “la investigación no es neutral; tiene un carácter político porque puede influir en las decisiones educativas y en la vida de los individuos” (p. 73). En la propuesta pedagógica, esto se abordará mediante la inclusión activa de las familias y la comunidad, fomentando una mayor conciencia sobre la importancia del cuidado del medio ambiente y la sostenibilidad.

La perspectiva crítica que se abordará en la propuesta pedagógica se fundamenta en la necesidad de cuestionar y desafiar las prácticas educativas tradicionales que no promueven la educación ambiental. Esta crítica se centra en la importancia de crear un currículo que no solo informe, sino que también empodere a los niños y sus familias para que se conviertan en actores activos en la protección de su entorno.

Finalmente, la propuesta pedagógica contribuirá a la transformación de los diversos contextos al involucrar a los niños y sus familias en actividades prácticas que fomenten el cuidado de los recursos naturales. Al promover la participación activa de la comunidad y facilitar el acceso a la educación ambiental, se espera que los hábitos sostenibles adquiridos por los niños se traduzcan en un cambio cultural que beneficie no solo a la vereda El Líbano, sino también a las futuras generaciones. Este enfoque holístico no solo mejora la calidad de vida en la comunidad, sino que también establece las bases para un futuro más sostenible.

Marco de Referencia de la Planeación Didáctica

Los referentes técnicos, como los lineamientos curriculares de educación inicial, reconocen que los niños y niñas son sujetos activos en su aprendizaje, capaces de construir conocimiento a través de la interacción con su entorno. Esta perspectiva enfatiza la importancia de permitirles explorar y relacionarse con el medio que los rodea, convirtiéndolos en agentes de cambio. En el proyecto para fortalecer la cultura ambiental en los niños de la vereda El Líbano, esta visión es esencial. Al planificar actividades que fomenten la curiosidad sobre su entorno natural, como salidas al campo y cuidado de plantas, se promueve un aprendizaje activo y reflexivo. Es crucial que, además de adquirir conocimientos, los niños desarrollen actitudes y valores que fomenten el respeto por la naturaleza, formando así una identidad ambiental desde temprana edad. El objetivo es que el aprendizaje se integre a su vida diaria, involucrando también a sus familias en este proceso.

La comprensión de las bases curriculares respecto al desarrollo y aprendizaje implica reconocer su función como guías que promueven una educación inclusiva y adaptada a las realidades de los niños y niñas. Este enfoque es coherente con la investigación sobre expectativas de desarrollo, que subraya la importancia de un aprendizaje significativo y contextualizado. Al considerar las particularidades de cada grupo, se favorece la construcción de conocimiento a partir de la interacción con el entorno, lo que resulta en una educación que no solo se centra en el contenido, sino también en el desarrollo integral de los niños. Este enfoque permite a los educadores diseñar actividades que estimulen tanto el aprendizaje cognitivo como el socioemocional, elementos cruciales en la formación de individuos críticos y comprometidos con su comunidad.

La propuesta pedagógica para fortalecer la cultura ambiental en los niños y niñas de 0 a 5 años se fundamenta en el aprovechamiento del entorno natural, reconociendo que esta etapa es crucial para la formación de actitudes y valores hacia la naturaleza. El objetivo de la educación inicial en este contexto es fomentar un respeto profundo y un cuidado consciente del medio ambiente, permitiendo que los niños se conviertan en agentes activos en su proceso de aprendizaje. A través de la exploración sensorial y la interacción con su entorno, se busca generar una conexión emocional que promueva la curiosidad y la indagación, ayudándoles a reconocer su papel en la conservación de los recursos naturales. Esta propuesta no solo apoya el desarrollo cognitivo de los niños, sino que también cultiva su sensibilidad hacia los problemas ambientales, generando un sentido de pertenencia y responsabilidad hacia su entorno. Así, se espera que los hábitos sostenibles adquiridos en esta etapa temprana se integren a su vida diaria, formando futuros defensores del medio ambiente que contribuyan al bienestar de su comunidad y del planeta.

Desde la perspectiva de Tobón (2010), las competencias son entendidas como un modelo que busca mejorar la calidad educativa, sin ser una solución mágica para todos los problemas. Tobón plantea que las competencias se dividen en dimensiones y componentes, los cuales abarcan aspectos cognitivos, afectivos y sociales. Como maestro, es fundamental adoptar esta visión de las competencias para fomentar un desarrollo integral en los estudiantes, que incluya no solo el conocimiento académico, sino también habilidades sociales y emocionales. Este enfoque ontológico resalta la importancia de formar individuos completos que no solo sean competentes en lo académico, sino también en su relación con el entorno y con los demás.

La propuesta pedagógica integra el saber, saber hacer y saber ser al fomentar un aprendizaje activo y contextualizado. Actualmente, el aprendizaje se media a través de la

exploración y la interacción con el medio, permitiendo que los niños desarrollen habilidades prácticas y reflexivas. Sin embargo, el diagnóstico revela que es necesario variar esta mediación, ya que las actividades educativas a menudo no son suficientes para conectar con la realidad de los estudiantes. Es crucial implementar estrategias que promuevan el desarrollo del ser, incentivando a los niños a convertirse en ciudadanos responsables y conscientes de su entorno. Esto no solo beneficiará su aprendizaje, sino que también contribuirá a una mejor calidad de vida en la comunidad.

Dentro de las competencias docentes planteadas por Tobón (2010), destacan aquellas relacionadas con la mediación pedagógica y el diseño de estrategias que fomenten el aprendizaje significativo. En su práctica pedagógica, se observa la tendencia hacia la educación activa y participativa, donde se prioriza el rol del estudiante como protagonista de su propio aprendizaje. Esta tendencia, que se relaciona con enfoques como el aprendizaje basado en proyectos y la educación ambiental, permite crear un ambiente de aprendizaje dinámico y colaborativo. Al integrar estas tendencias, se busca innovar en la práctica educativa, promoviendo un aprendizaje que no solo se centre en la adquisición de conocimientos, sino también en la formación de actitudes y valores que beneficien a la comunidad.

Una tendencia educativa que puede acoger la variable de la exploración del medio para fortalecer la cultura ambiental en niños y niñas de 0 a 5 años es la gamificación. Este enfoque consiste en aplicar elementos de diseño de juegos en contextos educativos para aumentar la motivación y el compromiso de los estudiantes. Al incorporar dinámicas lúdicas en la enseñanza, se puede transformar la exploración del entorno en una experiencia divertida y atractiva, donde los niños participan activamente en el aprendizaje. La gamificación permite que los niños se conviertan en exploradores de su entorno, aprendiendo sobre el cuidado del medio ambiente de

manera interactiva. Esta estrategia no solo estimula el interés y la curiosidad, sino que también refuerza la conciencia ambiental y el sentido de pertenencia hacia su comunidad, al tiempo que se desarrollan habilidades como el trabajo en equipo, la resolución de problemas y la creatividad. La gamificación, por lo tanto, se presenta como una herramienta eficaz para integrar el aprendizaje significativo en la educación inicial, promoviendo tanto el desarrollo cognitivo como la formación de actitudes responsables hacia el medio ambiente.

La variable asociada al criterio metodológico en la propuesta pedagógica tiene el potencial de cerrar brechas en el desarrollo ontológico de los niños y niñas de 0 a 5 años del programa de educación inicial del ICBF, facilitando una conexión significativa entre el aprendizaje y su contexto inmediato. Este enfoque reconoce que, para los más pequeños, el aprendizaje está intrínsecamente ligado a su entorno social, cultural y natural. Al integrar la educación ambiental como eje central en su formación integral, se redefine la relación entre los contenidos educativos y las experiencias diarias de los niños, propiciando un aprendizaje más relevante y adaptado a sus realidades. Este proyecto invita a los lectores a profundizar en la estructura de la planeación didáctica, enfatizando que la educación ambiental debe ser vista no como un contenido adicional, sino como un componente esencial del currículo que promueve el desarrollo de habilidades críticas y valores éticos desde una edad temprana. Al centrarse en la exploración del medio y fomentar la participación activa de las familias, se cultiva en los niños un sentido de responsabilidad hacia su entorno. A través de esta integración, se asegura que las futuras generaciones cuenten con las herramientas necesarias para cuidar y preservar su comunidad, estableciendo así un ciclo virtuoso donde la educación ambiental se convierte en un motor de desarrollo sostenible que beneficia tanto a los niños como a su entorno.

Planeación Didáctica

A nivel metodológico, esta investigación se desarrolló bajo acciones en calidad de secuencia didáctica denominada “Descubriendo el entorno: Exploración y cultura ambiental en los niños y niñas de 0 a 5 años”, para alcanzar el objetivo de fortalecer la cultura ambiental de los niños y niñas de 0 a 5 años del programa de educación inicial del ICBF en la unidad Ternuritas de la vereda El Líbano, municipio de Mocoa, a través de la exploración del medio durante el último periodo del año 2024. Esta secuencia didáctica se diseñó teniendo en cuenta las características propias de los niños en edad preescolar, promoviendo el aprendizaje a través de experiencias directas con el entorno natural. De manera precisa, las actividades dispuestas responden a la cadena de objetivos específicos diseñados para el estudio, los cuales se centraron en fomentar la observación, el cuidado y la reflexión sobre el medio ambiente mediante la exploración activa del entorno.

En consideración al primer objetivo específico, que consistió en identificar el nivel de conocimiento de los niños y niñas de 0 a 5 años del programa de educación inicial del ICBF en la unidad Ternuritas de la vereda El Líbano sobre la exploración del medio, se estableció la actividad “Caminata de Exploración del Entorno Natural”. Esta actividad consistió en una caminata guiada por los alrededores de la unidad educativa, lo que permitió a los niños observar y explorar de manera directa la naturaleza que los rodeaba. Durante la caminata, se hizo énfasis en la observación detallada de plantas, árboles, insectos y otros elementos naturales presentes en el entorno. Se estimuló a los niños a describir lo que veían mediante preguntas sencillas pero reflexivas, promoviendo así la interacción libre y respetuosa con el medio ambiente y destacando la importancia de cuidar los recursos naturales. El maestro registró las respuestas y observaciones de los niños para evaluar sus conocimientos previos sobre el medio ambiente.

Como producto susceptible para el análisis, se creó un diario de campo en el cual se consignaron las observaciones realizadas durante la actividad. Este diario de campo no solo desarrolló la capacidad de observación, reflexión y análisis, sino que también permitió retomar detalles que invitaron a repensar las actuaciones e ideas que se llevaron a cabo durante cada actividad. Asimismo, se concibió como un instrumento que facilitó la sistematización de la experiencia, iniciando un proceso de investigación sobre el nivel de conocimiento de los niños en relación con su entorno natural.

Paso seguido, respecto al segundo objetivo específico consistente en promover la cultura ambiental de los niños y niñas de 0 a 5 años del programa de educación inicial del ICBF en la unidad Ternuritas de la vereda El Líbano a través de actividades de la exploración del medio, se implementó la actividad “Mi amigo el árbol”. En esta actividad, se llevó a cabo una visita a un árbol cercano, el cual fue adoptado simbólicamente por cada niño. Los niños tuvieron la oportunidad de decorar el árbol con cintas de colores y pequeños carteles con mensajes alusivos al cuidado del medio ambiente. A lo largo de la actividad, se promovió la reflexión sobre las acciones necesarias para proteger los árboles y la naturaleza en general, pidiendo a los niños que expresaran en sus propias palabras cómo planeaban cuidar su árbol adoptado. Esta experiencia permitió evaluar cómo los niños internalizaban las ideas de protección ambiental y su responsabilidad hacia el entorno. Como producto para el análisis, se grabó un video corto en el cual los niños explicaban las acciones que tomarían para cuidar de su árbol o planta adoptada, reflejando sus nuevas actitudes y comprensión sobre la importancia del cuidado del medio ambiente.

Finalmente, respecto al tercer objetivo específico consistente en evaluar los cambios en la cultura ambiental de los niños y niñas de 0 a 5 años del programa de educación inicial del ICBF

en la unidad Ternuritas de la vereda El Líbano luego de la implementación de las actividades basadas en la exploración del medio, se diseñó la actividad “Cuidadores de la naturaleza”. En esta actividad, los niños participaron en una caminata por el patio de la unidad educativa, donde identificaron diversos elementos de la naturaleza, como plantas, flores, insectos y animales pequeños. Durante el recorrido, se les entregaron tarjetas con imágenes que mostraban cómo cuidar de estos elementos naturales, como regar las plantas o evitar pisar las flores. Al final de la caminata, cada niño seleccionó uno de los elementos observados y describió cómo lo cuidaría, permitiendo evidenciar el grado de comprensión que habían desarrollado respecto a las responsabilidades ambientales. Como producto de esta actividad, se realizó un registro fotográfico, documentando los elementos naturales observados durante la caminata y las acciones de cuidado que los niños decidieron implementar. Estas fotografías fueron utilizadas para crear un álbum fotográfico con la participación de los niños, reforzando visualmente el aprendizaje.

Es importante precisar que, dado que este estudio corresponde a una investigación en el área educativa, el diseño y la recuperación de la información se realizaron bajo una mediación pedagógica que tuvo como objetivo principal enriquecer el aprendizaje de los niños a través de experiencias significativas con el entorno natural. A lo largo de las actividades, los niños alcanzaron los siguientes resultados: reconocimiento de los elementos naturales y sus cuidados; desarrollo de acciones responsables hacia el entorno; comprensión de la importancia de proteger los recursos naturales; apropiación de conceptos de responsabilidad ambiental y su impacto positivo en la naturaleza; fomento del respeto y cuidado de la biodiversidad local; capacidad de expresar ideas sobre el cuidado del medio ambiente y la adopción de actitudes positivas hacia la conservación del entorno.

Enfoque Didáctico

El enfoque didáctico en el que se circunscribe esta investigación corresponde al desarrollo de competencias, particularmente orientado hacia la cultura ambiental en la primera infancia, lo que contribuye a la construcción de ciudadanía. La secuencia didáctica “Descubriendo el entorno: Exploración y cultura ambiental en los niños y niñas de 0 a 5 años” facilitará conquistas relacionadas con el medio ambiente y la corresponsabilidad, ya que las actividades propuestas promueven la reflexión y la acción de los niños sobre su entorno natural. A través de la exploración guiada del medio, los niños no solo aprenden sobre la naturaleza, sino también sobre la importancia de cuidarla, lo que refuerza valores como el respeto por los recursos naturales y la responsabilidad social.

Es importante resaltar que la implementación de la secuencia didáctica en el contexto escolar se sustenta en los lineamientos curriculares de educación inicial y las bases curriculares del Ministerio de Educación Nacional. Estos lineamientos establecen un marco de referencia para el desarrollo de competencias en niños y niñas, promoviendo un aprendizaje integral que fomente habilidades para la vida y la participación activa en la sociedad. Los lineamientos curriculares orientan tanto la planificación como la evaluación de las prácticas educativas, asegurando que se aborden las necesidades y contextos de los estudiantes. De este modo, el enfoque propuesto busca generar un entorno educativo en el que los niños se conviertan en ciudadanos democráticos, con la capacidad de interactuar de manera responsable con su entorno y contribuir a la transformación social. Este respaldo normativo es fundamental para garantizar la calidad educativa y la pertinencia de las actividades propuestas en la secuencia didáctica.

La estrategia pedagógica incorporada en la secuencia didáctica “Descubriendo el entorno: Exploración y cultura ambiental en los niños y niñas de 0 a 5 años” se centra en el aprendizaje

basado en la experiencia y la exploración activa del entorno natural. Esta metodología busca promover la curiosidad y el descubrimiento a través de actividades prácticas, como caminatas guiadas, donde los niños pueden observar y relacionarse directamente con su medio ambiente.

Los fundamentos teóricos que respaldan esta estrategia se encuentran en las obras de Dewey (1938), quien sostiene que el aprendizaje se potencia cuando se lleva a cabo en contextos significativos y a través de la experiencia; Piaget (1972), que enfatiza el rol del juego y la interacción con el entorno en el desarrollo cognitivo de los niños; y Kolb (1984), que propone que la reflexión sobre las experiencias vividas es esencial para la consolidación del aprendizaje.

A través de esta secuencia, se busca que los niños reconozcan la importancia de cuidar su entorno natural, que desarrollen habilidades de observación y reflexión, y que construyan un sentido de pertenencia hacia su medio ambiente. Estos principios respaldan la idea de que las experiencias directas y significativas son fundamentales para el aprendizaje, fomentando no solo el desarrollo cognitivo, sino también el emocional y social de los niños.

En este sentido, la secuencia didáctica se concentró en actividades con énfasis en la exploración del medio, vista desde un enfoque de innovación que busca cerrar brechas educativas al ofrecer experiencias significativas. En el contexto actual, donde las competencias ambientales son cruciales para enfrentar desafíos globales como el cambio climático, es fundamental que desde la primera infancia se fomente una relación consciente y responsable con el entorno (Ministerio de Educación Nacional, 2013). Para este estudio, se planteó la hipótesis de que la exploración activa del medio natural podría ser una herramienta eficaz para desarrollar en los niños una cultura ambiental, un aspecto ontológico esencial en su formación.

El grupo de referencia del estudio, a nivel de diagnóstico, ya había logrado demostrar un interés por la naturaleza a través de su curiosidad hacia plantas e insectos observados en su entorno cotidiano.

Para iniciar la secuencia, y estableciendo el primer objetivo específico como horizonte de reconocimiento de los intereses de los niños y niñas, se buscó identificar su conocimiento previo sobre el entorno mediante la actividad "Caminata de Exploración del Entorno Natural". A través de esta caminata, se pudieron reconocer los ritmos particulares y los intereses individuales de los estudiantes respecto a la exploración de la naturaleza, abordando la variable de manera interactiva y lúdica. Esta actividad permitió una evaluación diagnóstica efectiva sobre cómo los niños perciben y valoran su entorno natural.

La secuencia didáctica, en las actividades que movilizan y miden los cambios en la cultura ambiental, tendrá un impacto significativo en la vida de los niños, ya que responde a sus intereses reales de aprendizaje. Esto refuerza la idea de que el aprendizaje significativo está vinculado directamente con la experiencia y la conexión emocional que los niños desarrollan con su entorno.

Finalmente, es relevante destacar que el diseño de la secuencia didáctica que respalda este estudio ha permitido al investigador reflexionar sobre la importancia de conectar la enseñanza con el entorno inmediato, enriqueciendo tanto el ejercicio pedagógico como el proceso formativo de los estudiantes. Como maestro, esta experiencia me ha mostrado que el aprendizaje se vuelve más profundo cuando los niños tienen la oportunidad de explorar el mundo de manera directa. Como investigador, esta investigación me ha llevado a reflexionar sobre cómo la educación ambiental en la primera infancia puede ser una herramienta poderosa para cultivar una conciencia crítica y una corresponsabilidad hacia los desafíos ambientales futuros.

Implementación

En la primera sesión, se llevó a cabo una caminata guiada en los alrededores de la unidad educativa con los niños y niñas. Durante la actividad, los niños y niñas exploraron la naturaleza cercana, lo que les permitió observar distintos elementos del entorno, como plantas, árboles e insectos. Fue una experiencia diseñada para que se relacionaran directamente con la naturaleza, fomentando en ellos el interés por conocer y cuidar el medio ambiente. La actividad se organizó en grupos pequeños, de manera que cada niño tuviera la oportunidad de observar y comentar sobre lo que veía. Además, el espacio abierto y natural ofreció libertad para explorar, lo que hizo que se sintieran cómodos y motivados a aprender.

Para guiar sus observaciones, se realizaron preguntas sencillas y accesibles, tales como: “¿Qué plantas ves?” o “¿Qué animales crees que viven en los árboles?”. Estas preguntas buscaban activar su curiosidad y les invitaban a pensar en las relaciones que existen en la naturaleza, como el papel de los insectos en el crecimiento de las plantas o la función de los árboles como hogar para los animales. Esto no solo permitió que los niños prestaran más atención a su entorno, sino que también favoreció la expresión de sus ideas, ayudando a entender qué conocimientos previos tenían sobre el medio ambiente y en qué aspectos estaban más interesados.

El tiempo planeado fue suficiente para que los niños exploraran sin sentir prisa. Así, tuvieron la oportunidad de detenerse en cada descubrimiento, observar con detenimiento y expresar lo que estaban viendo y pensando. Esto fue esencial para responder a sus necesidades de aprendizaje, ya que les permitió aprender a su propio ritmo, en un ambiente relajado y sin presiones.

La evaluación de la actividad fue observacional y continua. Mientras caminaban, se anotaron sus comentarios y respuestas, registrando así cómo cada niño describía lo que observaba y cómo relacionaba sus observaciones con el mundo natural. Este método de evaluación fue adecuado para los niños, ya que permitió captar su comprensión del entorno sin interrumpir la experiencia. En lugar de darles una prueba o hacerles preguntas estructuradas, esta forma de evaluación fue más flexible y espontánea, lo que resultó en un reflejo auténtico de lo que los niños estaban aprendiendo.

La actividad cumplió con los aprendizajes esperados, ya que fomentó en los niños una actitud de respeto hacia el entorno y mejoró su capacidad para observar y hablar sobre la naturaleza. A través de la observación y la conversación durante la caminata, los niños desarrollaron sus habilidades de exploración y entendieron mejor cómo los distintos elementos de la naturaleza están conectados.

Como producto final de la actividad, se creó un "Juego de Memoria", donde los niños diseñaron tarjetas con imágenes de los elementos naturales que observaron y de los cuidados que aprendieron para cada uno. Este juego de memoria, además de ser divertido, refuerza lo aprendido de manera lúdica y permite a los niños recordar y afianzar sus conocimientos sobre el entorno natural.

Finalmente, el recurso didáctico principal fue el propio entorno natural, que resultó ser el mejor "material" para este tipo de actividad. Les dio a los niños una experiencia directa y auténtica que no podría haberse logrado solo en un aula o con imágenes. Esta experiencia práctica los ayudó a comprender mejor el tema, a relacionarse con el ambiente de una forma positiva y a empezar a valorar la importancia de cuidar el planeta.

En la segunda sesión, se llevó a cabo una actividad especial en la que cada niño "adoptó" simbólicamente un árbol cercano a la unidad. La idea de esta actividad era ayudarles a desarrollar una conexión personal con la naturaleza y comprender su responsabilidad en el cuidado del medio ambiente. Al inicio, cada uno eligió un árbol y, de forma simbólica, lo convirtió en "su árbol." Esto fue importante para que sintieran que ese árbol era especial y merecía atención y cuidado.

Para hacerlo más significativo, los niños y las niñas, con ayuda de los padres de familia, decoraron sus árboles con cintas de colores y pequeños carteles en los que escribieron o dibujaron mensajes sobre cómo cuidar la naturaleza. Por ejemplo, con frases como "No arranques las hojas" o "El árbol nos da oxígeno." La decoración no solo embelleció el lugar, sino que también permitió que cada uno expresara lo que entendía sobre el cuidado del medio ambiente y su deseo de protegerlo. Ver sus árboles decorados les dio una sensación de logro y fortaleció su vínculo emocional con el entorno.

Una parte importante de esta actividad fue la reflexión realizada al final, donde cada niño explicó en sus propias palabras qué acciones piensan tomar para cuidar de los árboles y la naturaleza en general. A través de preguntas sencillas, como "¿Qué harás para cuidar tu árbol?" o "¿Por qué es importante proteger los árboles?" Los niños respondieron con ideas como: "No tiraré basura cerca del árbol", "no arrancarle las hojas", o "regaré las plantas." Este ejercicio de reflexión les ayudó a pensar en pasos concretos que pueden tomar para cuidar el medio ambiente, y escuchar las ideas de sus compañeros también los motivó a comprometerse más con el cuidado de la naturaleza.

El tiempo asignado a la actividad fue adecuado y les permitió disfrutar sin prisas, tanto al decorar sus árboles como al compartir sus pensamientos. Esta calma fue importante para que

realmente conectaran con el entorno y pudieran reflexionar sin sentir que debían apresurarse. Así, lograron interiorizar mejor el mensaje de cuidado ambiental.

La evaluación de la actividad se realizó de manera observacional. Durante toda la sesión, se prestó atención al lenguaje y las actitudes de los niños, observando cómo expresaban sus pensamientos sobre el cuidado de los árboles y del medio ambiente en general. Este tipo de evaluación fue valiosa, ya que permitió ver cómo sus palabras reflejaban una comprensión más profunda del tema y una actitud positiva hacia el cuidado de la naturaleza. No fue necesario hacer una prueba escrita, su lenguaje y actitudes mostraron que habían captado el mensaje.

Al final de la actividad, se realizó un "Video corto" en el que cada niño participó explicando cómo cuidaría su árbol o planta adoptada. En el video, los niños expresaron sus ideas de manera espontánea y genuina, lo cual ayudó a consolidar su aprendizaje y su compromiso con el cuidado del medio ambiente. Además, el video sirve como un recuerdo visual de la actividad y refuerza lo aprendido, ya que podrán ver sus propias reflexiones en el futuro, lo que ayuda a que el mensaje de respeto hacia la naturaleza sea más duradero.

En conclusión, esta actividad de “adopción” de un árbol fue muy significativa para los niños. Les dio una oportunidad de conectarse con el medio ambiente de una manera personal y cercana. Decorar el árbol y luego grabar el video les permitió expresar sus pensamientos y comprender mejor su papel en el cuidado de la naturaleza. Este tipo de experiencia práctica y emocionalmente significativa responde plenamente a los objetivos de aprendizaje, ya que fortalece en los niños una conciencia ambiental que puede acompañarlos a lo largo de su vida.

En la última sesión, se realizó una caminata por el patio y el jardín de la unidad educativa para que los niños pudieran descubrir y observar diferentes elementos de la naturaleza, como

plantas, flores, insectos y pequeños animales. El propósito fue que los niños tuvieran una experiencia cercana con el entorno natural y entendieran cómo pueden cuidarlo y respetarlo.

Antes de empezar la caminata, se les entregaron tarjetas con imágenes que mostraban cómo cuidar de cada elemento de la naturaleza que podrían encontrar. Por ejemplo, algunas tarjetas enseñaban que es importante regar las plantas, no pisar las flores, y ser cuidadosos con los insectos y animales pequeños. Estas tarjetas fueron una guía visual y sencilla para que los niños comprendieran el concepto de cuidado y respeto hacia la naturaleza de manera fácil y práctica.

Durante la caminata, cada niño exploró el entorno y trató de identificar los elementos que aparecían en sus tarjetas. Algunos encontraron flores y decidieron protegerlas al caminar con cuidado a su alrededor, mientras otros observaron insectos y hablaron sobre la importancia de no molestarlos para que puedan vivir en paz. Esta actividad no solo fue emocionante para los niños, sino que también les permitió relacionar lo que veían en las tarjetas con lo que encontraban en el patio, entendiendo así de forma práctica cómo cada elemento merece ser cuidado.

Al final de la caminata, cada niño tuvo la oportunidad de elegir uno de los elementos que observó y describir en sus propias palabras cómo lo cuidaría. Por ejemplo, algunos niños eligieron plantas y dijeron que las regarían para que crecieran sanas, mientras otros eligieron pequeños insectos y comentaron que no los molestarían para que pudieran vivir tranquilos. Este momento fue muy valioso, ya que permitió a cada niño expresar su comprensión sobre el cuidado de la naturaleza y demostrar que habían entendido las recomendaciones dadas.

Para evaluar el aprendizaje de los niños, se observó cómo hablaban sobre el cuidado de los elementos naturales y cómo interactuaban con el entorno durante la caminata. Este tipo de evaluación, que se basa en la observación directa, permitió ver sus reacciones naturales y

entender mejor cómo estaban interiorizando los conceptos de cuidado y responsabilidad ambiental.

Como producto de esta actividad, se realizó un "registro fotográfico." Durante la caminata, se tomaron fotos de los diferentes elementos naturales que observaron y de los momentos en los que demostraron acciones de cuidado. Después, se trabajó en equipo para crear un álbum fotográfico que incluyera estas imágenes. Cada niño contribuyó al álbum comentando sus experiencias y compartiendo las acciones de cuidado que habían aprendido. Este álbum no solo les permitió recordar lo que observaron, sino que también se convirtió en un recuerdo visual de sus compromisos para cuidar de la naturaleza

Reflexión y Análisis de la Práctica Pedagógica

La implementación de la secuencia didáctica “Descubriendo el entorno: Exploración y cultura ambiental en los niños y niñas de 0 a 5 años” resultó en un aumento significativo en la conciencia ambiental entre los participantes. A través de actividades prácticas como la caminata guiada, los niños tuvieron la oportunidad de observar y relacionarse directamente con su entorno, lo que favoreció un aprendizaje significativo. Esta experiencia permitió a los niños desarrollar una mayor sensibilidad hacia la naturaleza y aprender a cuidar y respetar elementos naturales mediante interacciones directas.

En el análisis realizado, se identificaron diversas fortalezas y áreas de mejora en la intervención. Entre las fortalezas, se destaca la implementación de actividades que promovieron el aprendizaje activo y la exploración, así como el uso de tarjetas visuales que facilitaron la comprensión de conceptos complejos. No obstante, se evidenció la necesidad de ajustar las actividades para atender a los diferentes ritmos de aprendizaje de los niños, lo que requiere la incorporación de más recursos diversificados y apoyos que se adapten a las necesidades de cada participante.

Para mejorar la intervención, es crucial implementar acciones concretas, como la inclusión de recursos tecnológicos que permitan una documentación más exhaustiva de las experiencias de los niños. Además, la planificación de actividades complementarias, como videos cortos o juegos interactivos, facilitaría la comprensión y el procesamiento de la información de manera más pausada y accesible para todos.

Las acciones de la intervención favorecieron el logro del aprendizaje, ya que permitieron que los niños interactuaran directamente con su entorno y aplicaran los conceptos aprendidos sobre el cuidado de la naturaleza. La observación y el uso de tarjetas visuales ayudaron a que los

niños no solo comprendieran la importancia de cuidar su entorno, sino que también recordaran y aplicaran lo aprendido en su vida cotidiana, desarrollando así un sentido de responsabilidad hacia el medio ambiente.

Diversos aspectos de la intervención influyeron en los resultados de aprendizaje, como la planificación cuidadosa de las actividades y la evaluación formativa basada en la observación directa. Estos elementos facilitaron la relación entre la teoría y la práctica, promoviendo una comprensión más profunda de los conceptos de cuidado y respeto hacia la naturaleza. La flexibilidad en la adaptación de las actividades fue clave para responder a las diversas necesidades de los estudiantes.

Durante la implementación se identificaron tanto fortalezas como dificultades. Las fortalezas incluyeron la creación de un ambiente de aprendizaje activo y significativo, mientras que las dificultades se relacionaron con la necesidad de ajustar la práctica para atender a los diferentes niveles de comprensión de los niños. Estas diferencias surgieron debido a las variadas capacidades y ritmos de aprendizaje de los participantes. Por ello, para futuras implementaciones, se recomienda incluir más apoyos visuales y recursos diversificados que permitan una mejor adaptación de las actividades.

En relación con la pregunta de investigación, se destaca que la intervención demostró que las experiencias prácticas son fundamentales para desarrollar la conciencia ambiental en los niños. La capacidad de adaptación y una planificación cuidadosa son esenciales para asegurar que todos los niños se beneficien del aprendizaje, subrayando la importancia de una enseñanza que se ajuste a las características específicas de los participantes.

En el rol como docente, se resalta la importancia de una planificación didáctica meticulosa, que incluya la preparación de recursos, la estructuración de actividades y la

evaluación continua. Esta planificación permite contar con un marco de referencia claro y ser flexible para realizar ajustes necesarios durante la intervención, asegurando que todos los niños puedan participar y aprender de manera efectiva.

La planificación es una herramienta indispensable en la práctica pedagógica, ya que proporciona una guía estructurada que permite a los docentes organizar y desarrollar sus intervenciones de manera efectiva. Facilita la anticipación de necesidades, el establecimiento de objetivos claros y el diseño de actividades adecuadas al contexto y a los participantes.

En conclusión, la planificación es esencial en la práctica pedagógica, ya que asegura que las intervenciones sean intencionales y efectivas. Proporciona una organización de recursos, una secuenciación de actividades y una evaluación de resultados, lo que contribuye al logro de un aprendizaje significativo. Además, permite al docente adaptarse a las circunstancias cambiantes y responder de manera efectiva a las necesidades de los estudiantes, garantizando un proceso educativo más enriquecedor.

Conclusiones

El trabajo de investigación y reflexión sobre la práctica pedagógica en la unidad Ternuritas de la vereda El Líbano ha permitido una profunda comprensión de la importancia de fortalecer la cultura ambiental en niños y niñas de 0 a 5 años a través de la exploración del medio. El objetivo general planteado, que busca consolidar una conciencia ambiental en este grupo etario, se ha logrado mediante un enfoque metodológico que prioriza la experiencia directa con el entorno natural, lo que ha fomentado no solo el conocimiento, sino también el respeto y el cuidado del medio ambiente.

La planeación diseñada para esta propuesta se mostró adecuada respecto a la población, el contexto y las necesidades educativas. Se consideraron factores clave como el entorno rural y el acceso a la naturaleza, lo que permitió que las actividades fueran relevantes y significativas para los niños. Sin embargo, se identificó la necesidad de incorporar más recursos tecnológicos que facilitaran la documentación y el seguimiento del proceso de aprendizaje.

Se lograron los propósitos propuestos al promover actividades de exploración que involucraron a los niños de manera activa, logrando así no solo la identificación de su nivel de conocimiento inicial sobre el medio ambiente, sino también el desarrollo de nuevas habilidades y actitudes hacia su entorno. La implementación de caminatas guiadas, acompañadas de reflexiones y actividades prácticas, resultó fundamental en este proceso.

Entre las principales dificultades enfrentadas durante la implementación se destacaron las diferencias en el ritmo de aprendizaje de los niños, que requirieron una adaptación constante de las actividades. Estas dificultades fueron superadas mediante una evaluación formativa continua que permitió ajustar las intervenciones en tiempo real, brindando el apoyo necesario a cada niño según sus necesidades individuales.

A lo largo del Diplomado, los cambios en mis prácticas pedagógicas han sido significativos. Se ha pasado de una enseñanza más tradicional a una que prioriza el aprendizaje experiencial, donde la observación y la reflexión juegan un papel central. Este cambio de enfoque ha evidenciado la importancia de crear un ambiente de aprendizaje más dinámico, donde los niños se sientan motivados a explorar y participar activamente.

La proyección de esta propuesta pedagógica es amplia, ya que se vislumbra la posibilidad de continuar desarrollando actividades que fortalezcan la cultura ambiental de los niños en el futuro. Además, se espera que esta experiencia sirva como un modelo replicable en otras unidades del ICBF, enriqueciendo el enfoque de educación inicial en diferentes contextos.

Los aspectos que evidencian el cumplimiento de los propósitos planteados incluyen el desarrollo de un diario de campo, donde se registraron las observaciones y reflexiones sobre el proceso de aprendizaje de los niños, y la creación de un álbum fotográfico que documentó las experiencias vividas. Estos productos no solo evidencian los logros alcanzados, sino que también proporcionan un recurso valioso para la reflexión continua sobre la práctica pedagógica.

Referencias Bibliográficas

- Davis, J. M. (2015). *Young children and the environment: Early education for sustainability*. Cambridge University Press.
- Dewey, J. (1938). *Experience and education*. Kappa Delta Pi.
- Duhn, I. (2018). *Ecojustice education in early childhood: Embedding ethics and sustainability in pedagogical practices*. Routledge.
- Kolb, D. A. (1984). *Experiential learning: Experience as the source of learning and development*. Prentice-Hall.
- Medina, E. y Tobón, S. (2010). *Formación integral y competencias. Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación. 3a ed., Centro de Investigación en Formación y Evaluación CIFE, Bogotá, Colombia, Ecoe Ediciones, 2010. Revista Interamericana de Educación de Adultos, 32(2),90-95.*
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=457545095007>
- Ministerio de Educación Nacional. (2013). *Metodologías que transforman: Secuencia didáctica para el desarrollo de competencias ciudadanas*. Bogotá, Colombia: Ministerio de Educación Nacional. https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-329722_archivo_pdf_secuencias_didacticas_desarrollo_competencias.pdf
- Pérez Abril, M. (2003). *La investigación sobre la propia práctica como escenario de cambio escolar*. Pedagogía y Saberes, 18, 70-74.
- Piaget, J. (1972). *The psychology of the child*. Basic Books.
- Rogoff, B. (2003). *The cultural nature of human development*. Oxford University Press.
- Sobel, D. (2013). *Place-based education: Connecting classrooms and communities*. Orion Press.

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*.

Harvard University Press.

Apéndices

Apéndice A

Carpeta de la Practica Pedagógica

https://unadvirtualedu-my.sharepoint.com/:f:/g/personal/jebarbosaa_unadvirtual_edu_co/EjMZ2Bh1hjtHhW84ME9ptkgB1P-G-8RvP5hDuto74nhh6Q?e=fHLfyQ